

VIDA NUEVA

Año V Núm. 196

ZARAGOZA

11 de agosto 1934

Ejemplar,
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Nombramiento eufórico de Jueces municipales CONTRA LA GUERRA

De cómo un anhelo popular ha sido escamoteado.—Originales fuentes de información.—Cómo se hacen las propuestas.—Recomendación reiterada.—

¿Una carta de Azaña?

Uno de los anhelos populares más arraigados en la conciencia española era, una vez instaurado el régimen republicano, elegir los administradores de la Justicia en los pueblos por sufragio universal. Anhelo que, como otros—no muchos—tuvo una adelantada plasmación en la realidad. Anhelo que no era de tipo exclusivamente sentimental, sino que respondía al convencimiento de que los jueces nombrados por imposición de los monterillas del agro era uno de los más importantes factores del artificio caciquil, campana neumática donde se asfixiaba—y se asfixia—la dignidad del pueblo español. Quitar de las manos de los caciques esta arma era de una eficacia indiscutible y urgente para desmontar la máquina faraónica.

Todas las ilusiones del pueblo español y todos los nobles proyectos del 14 de abril han caído uno a uno bajo la mano incivil de los contrarrevolucionarios encaramados en el Poder. Las ilusiones, los proyectos y también las poquitas conquistas han pasado a ser un tenue recuerdo. El viejo artificio caciquil no sólo se ha vuelto a levantar, sino que se ha restaurado cuidadosamente, se ha perfeccionado con trabajo de minuciosidad oriental. En una palabra: se ha escamoteado una conquista popular en beneficio de lo más viejo y putrefacto de la España envilecida de los Borbones.

Veamos cómo en Aragón se lleva a cabo una actuación íntimamente ligada con la labor apuntada.

Nuestra información en este caso, especialmente, la reputamos exactísima. Los datos son de una elocuencia extraordinaria. Una discreción elemental y justificadísima nos obliga a dejar otros datos inéditos.

La suspensión de la mayoría de los Ayuntamientos socialistas y republicanos exige la complementaria destitución de todos los jueces de esta significación política. Una acción previa era la de poseer informes "exactos" (cortados a la medida) respecto de

todos aquellos socialistas y republicanos que ocupan cargo de juez municipal en virtud de haber conseguido democráticamente la confianza de la mayoría de los ciudadanos. Estos informes fueren llegando con regularidad matemática. Los informes tenían un tono parecido. Según ellos, la ética de procedimiento de los socialistas y republicanos era y es inapropiada para administrar "Justicia". Para ser rigurosamente exactos diremos que un solo republicano ha merecido el honor (?) de un informe favorable. Esta unanimidad de pareceres, con una sola excepción, denota un propósito llevado a la práctica por medio de una excelente organización. El Argos ondulante y perfumado de la Puerta del Sol ha demostrado, o ratificado, que no es hombre a quien preocupa aparecer como justo. Se trata de demostrar oficialmente que la "Justicia" peligraba en el campo y se ha demostrado en exceso.

Pero lo estupendo es—¿para qué poner violentos adjetivos?—que estos informes han sido encargados y luego confeccionados por los sargentos o cabos de la guardia civil! Y he aquí elementos al servicio de los alcaldes y jueces, puesto que sus órdenes han de ejecutar, dando patentes de suficiencia y moralidad. Y puede más un informe de un cabo o sargento de la guardia civil que la voluntad de un pueblo.

Veamos ahora sobre qué nombres han de recaer los nombramientos de juez municipal.

Hace algún tiempo llegó a Zaragoza un señor en calidad de delegado directo del Gobierno. Este delegado traía la misión importantísima de facilitar el trabajo a nuestra Audiencia Territorial. Fiel a este propósito hizo entrega de una lista de nombres como candidatos al cargo de juez. Ya había, pues, dos datos importantísimos: una información "ad hoc" y una lista de candidatos. Repasando esta lista no se encuentra, aunque mucho se mire, ni un solo nombre, no ya so-

cialista, sino ni siquiera republicano. Apreciese la rigurosidad de la exactitud de nuestros datos al comprobar que no sólo sabemos que en la lista no hay un solo republicano, sino que tampoco desconocemos el dato de que se ha excluido totalmente a los "agrarios" de Martínez de Velasco. Las razones que se hayan tenido para esta exclusión nos son desconocidas. Por contra, todo el mundo conoce que el señor Martínez de Velasco ha comenzado a disfrutar de un consolador "enchufillo" que le reporta la cantidad de 18.000 pesetas.

Salazar Alento es hombre que, puesto a cometer... indecizades, no se anda con miramientos. Tanto es así, que no satisfecho con las faenas ya descritas, envió un recadito rogando que no se olvidaran las notas del delegado. Diremos más: por tres veces se repitió la recomendación.

Hasta aquí una muestra más de las maneras del eufórico lerrouxismo.

Nos parece de interés—sin que por el momento podamos responder de la total exactitud de los informes recibidos—dar a conocer que, como consecuencia de estas actividades gubernamentales, don Manuel Azaña pidió a una alta personalidad republicana datos sobre la situación de los futuros jueces, y al conocerla volvió a escribir diciéndole: "que se congratulaba de que no hubiera ningún republicano porque así no habría que destituirlos dentro de cuatro meses".

De ser esto cierto, sus razones tendrá el señor Azaña para una afirmación de tal calibre. Porque si ello es la seguridad en la realización de ciertas promesas, habremos de exponer nuestro criterio de que los republicanos serán burlados con la misma envoltura con que han sido burlados los artículos de la carta constitucional. Ahora, si se cree que dentro de unos meses el Poder habrá ya sido conquistado revolucionariamente por el Partido Socialista, estamos de acuerdo y reputamos justa la afirmación.

Conforme va pasando el tiempo la situación mundial se hace más violenta, más crítica. La organización de la economía en el mundo lleva consigo el germen de su propia destrucción y no se podrá evitar, pese a todos los esfuerzos. Aunque el capitalismo ponga en actividad todas las posibilidades con que cuenta para detenerse, no podrá evitar el triunfo del proletariado marxista, porque su hora pasó ya, porque no sirve en los momentos actuales, porque no puede dar solución a los magnos problemas que él mismo se crea. Y esta inmundicia, esta impotencia del capitalismo, hacen que la hora del triunfo proletario se acerque, porque es la única solución para el mundo. La burguesía terminó su misión y ahora le toca al proletariado cumplir con la suya. El capitalismo tiene el pasado y a él se aferra. El Socialismo es el porvenir, y por él luchamos.

El mundo sufre hoy un cambio profundo. Nos encontramos en época de transición de una edad histórica a otra. Y, como en toda época de transición, precisa que haya luchas, violencias, crisis, revoluciones que hagan surgir lo nuevo y arrumben y destruyan lo viejo. Pero el capitalismo no es una organización cualquiera, no se deja vencer sencillamente; se defiende a la desesperada y provocará, para evitar su caída, toda clase de catástrofes, principalmente la más bárbara de todas: la guerra.

Ya se vuelve a hablar y escribir en el mundo de la guerra con temor, pero sin sorpresa, con naturalidad. Se la considera como algo próximo, inevitable. Todo, efectivamente, está preparado para producirse. Todo parece indicar su proximidad. Cada uno de los peones y figuras del ajedrez mundial van tomando posiciones, disponiéndose a tomar parte en ella. Las cancellerías se agitan. Los mentados son frecuentes. Las revueltas se multiplican. Una ráfaga de locura comienza a agitar los países. Cualquier chispa, cualquier choque, puede ser un nuevo Sarajevo, de consecuencias mucho más terribles que el primero.

En esta situación es indispensable que el proletariado conserve su serenidad. En medio de la locura general, precisa que conservemos toda nuestra tranquilidad de espíritu. La obligación de la clase obrera es evitar a toda costa que la guerra se produzca, y en el caso de que se produjera utilizar las armas para lograr sus propias reivindicaciones, sus fines revolucionarios, en vez de emplearlas contra los camaradas de otros países. La guerra es la más grande de las infamias, y esta infamia es producto del capitalismo. Mientras no extirpemos el capitalismo del mundo, estaremos abocados a la guerra. Mientras la clase obrera no triunfe, estará destinada a ser carne de cañón, a morir en las trincheras para defender los intereses y los privilegios de la burguesía.

Pero no cabe en una guerra hacer distinciones. No hay país agresor. Todos los que toman parte en la lucha lo son. El hecho concreto de la declaración de guerra es siempre un producto de las circunstancias. No es un país el que tiene la culpa, no es uno el que desea la guerra. El culpable es la burguesía, no de Francia, no de Alemania, no de Italia o España, sino la burguesía internacional. La guerra es un magnífico negocio y además un medio desesperado de buscar salida a lo que no puede tener otra que la revolución socialista. No puede, pues, el proletariado hacer distinciones entre los países en una guerra. Su obligación es una: eliminar el verdadero culpable, y ese culpable es en todos los países el capitalismo.

Con arreglo a esto, nosotros decimos a todos los camaradas que, ante la posibilidad de una nueva catástrofe guerrera, la obligación del proletariado es luchar por evitarla, y en el caso de que llegara a producirse, debe servirse con toda energía de las armas que se le entreguen para hacer justicia, para castigar a los verdaderos culpables y para sustituir una organización cruel e injusta por la organización socialista. ¡Contra la guerra, camaradas, la revolución!

OTRA SUSCRIPCIÓN

La casa de Lerroux

Periódicamente surge la idea de un homenaje nacional a Lerroux. El republicano histórico tiene una ascendencia coreográfica y sus hombres representativos son figuras de verbena. Reciente está esa púncida ejecutoria que han trazado en Madrid los llamados Veteranos de la República, que desde la implantación del nuevo régimen le han hecho la ofrenda de exaltar el plano de manubrio y las paellas dominógueras. Pero este homenaje a Lerroux, tantas veces intentado sin éxito, no es tan sólo un festivo. Ahora viene acompañado de una sugerencia especial que garantiza su celebración. Se trata de recoger dinero para comprar a don Alejandro la casa en que nació. Don Alejandro nació en La Rambla, provincia de Córdoba, un pueblo que no ofrece probablemente joyas arquitectónicas en sus edificios. ¿Como es la casa natal de Lerroux? ¿Precedida de su valor histórico como cuna del más genial tipo de la picaresca española y atengámonos a la valoración catastral, que en esto, mal que pese, es dato definitivo. ¿Valdrá diez mil reales? En un pueblo de Andalucía, una casa de diez mil reales es algo realmente fastuoso. Aceptemos la valoración, y si parece escasa, triplemosla. Lo cierto es que esa casa de La Rambla va a adquirir las proporciones de una hucha colonial. Todo ello es como una hucha mancomunada a la que sea a garantizar el dinero acumulado por todos aquellos que se entusiasman de paso por el manubrio y la paella dominóguera.

ganizaron una suscripción para comprarle una casa. La casa no la compraron; pero el dinero llegó a sus manos en aquella imponente avalancha nacional que fué uno de los mejores empréstitos ideados por la dictadura. Hoy lo disfrutah sus hijos, alguno de los cuales siente la generosidad de devolverlo al país, ya que no en metálico; en ese gran regalo de una nueva dictadura. No se dirá que no devuelve con creces la aportación a sus donantes.

¿Por qué esta inclinación de los españoles a comprar una casa a sus políticos? Parece como si quisieran recibirlos en ella. Tal vez confían en que regalarle una casa a un político e instalarlo en ella es tanto como reducirlo a la docilidad. Inmediatamente los donantes se convierten en caseros y el inquilino gratuito se siente ya atado a ellos. A Hindenburg le regalaban los "junkers" la residencia de Neudeck, en la que ha fallecido, y desde que tomó posesión de ella ha pagado la renta de esa política suya de los últimos años, con la que los "junkers" están entusiasmados.

En definitiva, esta casa de La Rambla que se quiere adquirir para Lerroux es el mejor número del homenaje. Podría afirmarse que el homenaje ha surgido para adquirir esta casa y que la casa es el gran reclamo para la suscripción. Probablemente recularían para comprar el pueblo entero. Lo importante es hacer casero a Lerroux. ¡Crean que porque sea casero no lo van a desahuciar!

Obreros:

Leed VIDA NUEVA.

A FERNANDO POO

De tal palo, tal astilla

Al hermano de una alta personalidad lerrouxista le ha sido confiado un cargo en Fernando Poo. A estas alturas nadie puede extrañarse de tales maniobras, faltas absolutamente de pudor. No es sorpresa, sin embargo, lo que nos produce la noticia. Ni siquiera nos escandalizamos del procedimiento seguido para otorgar este cargo, procedimiento que consistió en que el subsecretario del departamento telegráfico al gobernador de Guinea advirtiéndole la llegada del mencionado sujeto e indicándole que le diera un cargo. Como allí no hay cargo alguno que desempeñar, se resolvió la cuestión entregándole el sueldo, sin que tenga que ejercer función alguna.

Es decir, alguna función si desempeña. Precisamente es de las más espectaculares, aunque la índole de ella impide ejecutarla en público. Y esto es lo que da derecho al asombro. El mencionado individuo, que tiene inclinaciones como para que le destinen a las S. A. nazis, fué conducido por la policía a Fernando Poo para que no amargara la vida de su hermano. Y allí está, pagado con el dinero del Estado, para que persiga frívolamente a los pobres indígenas, que se van a hacer una terrible confusión con estas nuevas normas civilizadoras.

El señor Samper emplaza a "El Socialista" para que pruebe su aserto de que el hoy al parecer jefe del Gobierno, se puso a disposición de las autoridades monárquicas y las felicitó a raíz de la sublevación de Jaca.

"El Socialista" prueba cumplidamente sus afirmaciones y la generalización gubernamental impide la circulación del periódico. ¡Olé los tíos!

Lerrouxismo puro

Entre la serie de pruebas de insensibilidad y desvergüenza política de que ha dado muestras el lerrouxismo, la más inhumana, a nuestro entender, fué el nombramiento del señor Marraco para ministro de Hacienda. Todos recordarán que a raíz de la formación de uno de los Ministerios lerrouxistas, sonó el nombre del conservero para el puesto de ministro. Y asimismo se recordará que no fué incluido en aquel equipo. Y que el señor Marraco, despreciado por aquella desconsideración, amenazó con venir a Zaragoza y decir públicamente verdades como puños.

Esas verdades se las calló el señor Marraco, tal vez porque don Alejandro, temeroso de que las amenazas del fabricante de conservas se cumplieran, le asegurara que sería ministro.

Y ya lo tenemos ocupado una poltrona ministerial. Pero el caso más gracioso es que los radicales

zaragozanos no han tenido la delicadeza de obligar al señor Marraco a que rectificara sus palabras, ya que, de no hacerlo, resultaba que su elevación al alto cargo que desempeña, más que a sus meritos y a su talento, es debida al temor de que saliesen a la luz pública aquellas verdades como puños de que hablaba.

¿Acaso no demostró ya el partido radical todas esas "cualidades" políticas con el caso de don Emiliano Iglesias? ¿Hay ejemplo en la vida pública española de que un partido político otorgue un cargo de tanta confianza como el de jefe de la minoría en el Parlamento, a un hombre expulsado del Congreso por inmoral?

¿Insensibilidad, desvergüenza, aversión de una política? No; lerrouxismo puro.

Nos dicen que existe un amigo de Marraco sin cachulo. No lo creemos.

La España negra ha puesto la zarpa en Instrucción pública

Continuarán enseñando los frailes.—Se prohíbe la coeducación.—La disolución de la Segunda enseñanza.—Disparatos a granel

Hemos pedido opinión a una alta personalidad pedagógica acerca de los decretos de Instrucción Pública relativos a la sustitución de la enseñanza de las Ordenes religiosas, reorganización de la Segunda enseñanza y prohibición de la coeducación en las escuelas primarias.

El decreto relativo a la Junta de sustitución de la Segunda enseñanza dada por las Ordenes religiosas consta de un breve preámbulo, en el que se dice que es innecesaria la continuación de dicha Junta por considerarse terminada la sustitución "desde el momento que funcionan normalmente los Centros de Segunda enseñanza cuya organización se le encomendó". Por el artículo 1.º se disuelve la Junta.

La persona consultada por nosotros nos ha dicho:

Una burla al pueblo español

Es un sarcasmo el preámbulo de ese decreto. Ni funcionan normalmente los Centros a que alude esa disposición, ni la Junta puede ser disuelta sin cumplir la misión para que fue creada. La Constitución ha sido cínicamente burlada. Como usted sabe se dictó una ley para realizar lo exigido en el artículo 26 de la Constitución. Esa ley no se ha cumplido, puesto que desaparece el órgano que había de sustituir la enseñanza de las Ordenes religiosas. La Junta no termina su cometido hasta conseguir la sustitución. ¿Está lograda? No. Por lo tanto, disolver la Junta es un atentado a la Constitución y un ataque al pueblo español, que así pretende ser vilmente engañado.

Ya me imaginaba yo — continúa nuestro interlocutor — que no habría sustitución. Este decreto es la confesión pública de las jactanciosas manifestaciones del señor Gil Robles cuando afirmaba que había conseguido paralizar la sustitución de la enseñanza dada por los religiosos. Parecía que al entrar el señor Villalobos en Instrucción pública habían huido los duendes y los trasgos de ese departamento. Pero veo que han tardado poco en adueñarse de su espíritu. Sépase: las Ordenes religiosas continuarán enseñando en la República como en la monarquía. El desprecio que ello revela de los gobernantes hacia el propio régimen es bien notorio.

Respecto del decreto de reorganización de la Segunda enseñanza, el desatadísimo pedagogo con quien hemos hablado nos dice:

Se quiere robustecer la enseñanza de las Ordenes

Probablemente, se cuentan pocas disposiciones tan desdichadas en la historia de nuestro país acerca de este fundamental problema de cultura nacional. Nada justifica que se impida a los Institutos locales y elementales tener enseñanza libre y enseñanza colegiada. Por cierto que no se aduce la más leve razón pedagógica. Y no se aduce porque es difícil encontrarla. No hay más que una razón clara: se quiere robustecer la enseñanza de las ordenes religiosas impidiendo a los muchachos que se examinan en su Instituto, con lo que para ellos carece de justificación suficiente la matrícula.

En cuanto a la supresión de los Institutos que carecen de número bastante de alumnos, ¿cómo al año o a los dos años de establecer un Centro de enseñanza se puede juzgar del interés de una localidad por ella, cuando el Instituto se crea precisamente para suscitar el interés por la cultura? Ni un año ni dos significa tiempo estimable para juzgar de un modo definitivo si es o no necesario un Centro docente. Criterio más objetivo sería el de tomar como medida si debe o no subsistir la población escolar de la Primera enseñanza y las posibilidades sociales del lugar.

Esta decisión de suprimir Institutos me parece catastrófica — termino nuestro comunicante.

Graves disparates pedagógicos

No menos catastrófica es la contenida en el artículo 8.º de este desventurado decreto que se llama de reorganización, pero que bien pudiera titularse de disolución de la Segunda enseñanza.

En efecto, el artículo mencionado hace desaparecer de los Institutos las llamadas permanencias estables creadas por decreto de 25 de agosto de

1936 y respetadas por todos los ministros de la República. Las permanencias estables iban haciendo cada vez más de estos Centros lugares de convivencia constante de profesoras y alumnos e instaurando en nuestras prácticas pedagógicas de Segunda enseñanza la función tutorial, tan esencial en la vida de la cultura oficial. Suponer que las permanencias estables pueden ser sustituidas por lo que el decreto llama ejercicios prácticos y servicios gratuitos de bibliotecas es muestra palpable de la ausencia de todo sentido pedagógico en los inspiradores de esa disposición. Los ejercicios prácticos y los servicios gratuitos de bibliotecas podrán convenir a muchachos universitarios que trabajen en laboratorios o en seminarios de investigación. Pero no es eso. Es algo mucho más íntimo y de cualidades pedagógicas diferentes lo que necesita el niño de once o de quince años, que se halla en período de formación, de creación de hábitos de estudio, de disciplina mental, de necesidad de ayuda para solventar dificultades incluso elementales, etc.

Otro aspecto del decreto. La aparición del inevitable cuestionario puede ser, según como se haga y, sobre todo, según como se conciba su enseñanza, un bien o un mal. Pero, ¿dónde está en ese plan que se llama a sí mismo de reorganización una sola palabra que indique lo que va a ser la enseñanza y cómo debe enseñarse? ¿Dónde hay un sólo concepto que revele la más leve preocupación por los problemas extraordinarios que plantea hoy en todos los pueblos la organización de la Segunda enseñanza, ya por la necesidad de dár a quien la estudie de medios suficientes para la lucha en la vida, bien por la conexión que haya de dársele en cualquiera de sus momentos con la enseñanza profesional?

A la vista de este decreto y del anterior — nos dice el calificado pedagogo — me pregunto: ¿A dónde va el señor Villalobos? La respuesta se advierte perfectamente cuando se une lo anterior con lo dispuesto en el decreto por el que se disuelve la Junta de sustitución de la enseñanza de las Ordenes religiosas.

Otra concesión a la España negra

— ¿Qué opinión le merece — para terminar — la prohibición de la coeducación en las escuelas primarias?

— Tampoco en este caso aduce el ministro razón alguna en justificación de su reaccionaria medida. Porque ¿qué razones de tipo social o ético puede alegar con datos serios contra el ensayo realizado? A mayor abundamiento, en virtud de la falta de medios de los padres, los niños no están, por desgracia, en la escuela hasta los catorce, sino hasta los doce años, es decir, en una época de su formación en que ni siquiera se halla iniciada la gran crisis de la pubertad. ¿En qué suspenso, por consiguiente, se funda la resolución? Admitida la tesis para la Primera enseñanza, ¿por qué no la extiende el señor Villalobos a la Segunda y a la Superior? ¿Es que el ministro de Instrucción Pública aprueba los argumentos de *El Debate*? ¿Es que a la dualidad de sexos corresponde una dualidad en todo el sistema de la educación? Si así es, desde el Instituto a la Universidad y Escuelas profesionales habrá necesidad de desdoblarlo, creando dos series paralelas de organismos educativos.

Si el señor Villalobos — dice nuestro interlocutor — emprende este camino, llegará a consecuencias verdaderamente nuevas en el campo pedagógico. Y como los católicos hablan insistentemente de la unidad humana, será interesante escuchar las explicaciones que se den para justificar un cuestionario de Geografía, Historia y Física y Química para las hembras y otro para los varones. En rigor se trata de rendir un tributo más a la grotesca gamontería asentada hoy en el Poder.

Con una mueca de repugnancia exclama quien nos informa:

— Hasta el señor Villalobos se entrega en concesiones a la España negra!

Camaradas de Zaragoza: La Juventud Socialista está organizando los Grupos Infantiles.

La playa de Torrero ha sufrido, de un año a esta parte, una simpática y maravillosa transformación. Sus jardines, muy bien ideados y esmeradamente cuidados, hacen de aquel lugar un sitio verdaderamente encantador. Pero hay una cosa que pone la nota triste en aquel risueño rincón: el antiestético evacuatorio. ¿Por qué no se transforma o se pinta su armazón o se le quita de allí? ¿Qué interés puede haber en afear la bella perspectiva de los bonitos jardines?

Esperamos que por quien corresponde den las ordenes oportunas para que aquel armatoste viejo y sucio desaparezca o se transforme.

Sin duda, atendiendo las ordenes de la Alcaldía, muchos propietarios pintas estos días las fachadas de sus fincas urbanas.

Ignoramos si habrán sido denunciados unos edificios destaralados que hay frente al Parque de Pignatelli, más arriba del Tudor. Es un espectáculo de miseria y desolación que contrasta con las modernas construcciones que los rodean.

Parece mentira que la desidia y el abandono lleguen a tan alto grado. Aquello semeja restos de una ciudad en ruinas. Repetimos que aquello no puede seguir así, porque es una afrenta para tales alrededores, de lo más pintoresco y moderno que posee

F. CUBERO.

Zaragoza.

Hasta en los toros!

Prestidigitador macabro

El domingo pasado se arrojaron dos espontáneos al ruedo de la plaza de toros de Madrid. Los revisteros, que son muy ingeniosos, llaman "capitalistas" a estos muchachos que, cegados por la tentación del dinero, se lanzan al redonde! a recibir una cornada. Uno de esos "capitalistas" — como dicen, con gracia cruel, los revisteros de toros — recibió una cornada que le atravesó los pulmones y está agonizante. No se trata ahora de insistir una vez más en la brutalidad del espectáculo. Se trata de afirmar que el responsable directo de esa tragedia es el señor Salazar Alonso.

Entre los muchos procedimientos que se habían discurrido para evitar que los espontáneos saltaran al ruedo, el señor Casares pareció encontrar uno

Los elementos de la C. E. D. A. de Galicia han hecho el vacío al Jefe del Estado en su viaje por aquella región. Pues bien, a pesar del optimismo de los republicanos, en octubre se formará un Gobierno con elementos de la C. E. D. A.

que resultó, hasta donde era posible evitar lo inevitable, eficaz. Consistió en impedir a las Empresas que contrataran, durante el plazo de dos años, a todo el que se arrojara al ruedo. Mas hace unas semanas, todavía en vigor esta disposición, un aficionado la infringió. Este aficionado, Manuel Pulido, está amparado por el ferrouxismo. Lo protege don Victoriano Santisteban, radical, que se fué a ver a su correligionario el ministro de la Gobernación, para que derogara la orden dada por el señor Casares. Salazar Alonso, además de complacer a su amigo, como era de rigor, tuvo la pretensión de filosofar sobre la justificación de este favor que ofrecía a su correligionario, y aseguró que la orden de Casares era nada menos que anti-constitucional. Por poco tienen que torear los del Tribunal de Garantías! Como lo pedía un ferrouxista, como se trataba de un fenómeno radical el que iba a vestir el traje de luces y como era inconstitucional, el ministro de la Gobernación derogó la orden aludida y debuto el novillero ferrouxista, por cierto con tanto éxito que le echaron los dos toros al corral. Las eternas desavenencias del partido radical tuvieron una magnífica representación en esta faena torera. Pero aquel pasaje, que fué en sí mismo, ha tenido ahora una dramática segunda parte. Desaparecida la limitación que había impuesto el señor Casares, los espontáneos se decidieron a probar fortuna. El domingo se arrojaron dos. Uno de ellos está próximo a la muerte. El señor Salazar Alonso puede sentirse satisfecho. Obtiene víctimas de todas partes. Es un prestidigitador macabro que siempre atrapa la tragedia.

A los trabajadores de todos los países

Veinte años después de la explosión de la más horrible de cuantas guerras conoció la Humanidad, el Mundo vuelve a hallarse al borde del abismo. Invasidos por la fiebre de la crisis, los pueblos de la Europa Central, vencidos en la guerra mundial, han confiado nuevamente el Poder a las fuerzas que hace veinte años, llevadas de un instinto criminal o movidas por una criminal indiferencia, provocaron la conflagración en el Mundo. ¡Acordados!

Sobre los tres imperios europeos de 1914 pesa la enorme responsabilidad de haber suscitado la guerra. Los antagonismos imperialistas prepararon el terreno; la fiebre de los armamentos precipitó el desenlace. Entonces fué cuando el Consejo de la Corona de Viena, presa de una inconcebible ceguera, adoptó la resolución de tomar el atentado de Sarajevo como pretexto para una acción agresiva. El emperador Hohenzollern empujó a Austria, y el zar, con la neutralización de Rusia, anuló toda esperanza de volver a la razón. De esta manera, desatada por los tres imperios, amplificada por las fuerzas imperialistas en todos los países, comenzó la caída en el abismo de una manzana de cuatro años.

Aun hoy tenemos ante la vista centenares de miles de inválidos mutilados por la guerra, millones de viudas y de huérfanos a quienes la guerra privó de sus naturales sostenes; aun hoy se agita la economía mundial en una crisis terrible, cuya gravedad tiene como principales responsables a la guerra y a sus consecuencias inmediatas; y, sin embargo, ya levantan triunfalmente la cabeza las mismas fuerzas que asumieron la abrumadora responsabilidad.

Cierto que la Revolución rusa, al vencer al zarismo, quebrantó las fuerzas feudales y burguesas que impulsaron a la guerra en 1914. Pero en Alemania reinan la sangrienta dictadura de la cruz gamada, sedienta de desquites, y el capitalismo cosmopolita, espoleado por un insaciable apetito de nuevos mercados y de nuevos provechos; en Austria y en Hungría gobierna la reacción feudal monárquica, y en Italia, el fascismo, ávido de botín, que todavía ayer, con motivo del golpe nacional-fascista, estuvo a punto de desencadenar la guerra. Los elementos que antes empujaban a la guerra en Europa han cobrado nuevos bríos y tienen en el fascismo sus auxiliares.

Y lo que es peor todavía: fuera de Europa se desarrolla un nuevo espíritu guerrero. El imperialismo japonés ha pasado a la ofensiva: ha conquis-

tado las tres provincias orientales de China, las ha reunido en un Estado que no es más que un muñeco a sus órdenes y se prepara, mediante provocaciones constantemente renovadas, a atacar a la Unión Soviética. A su vez, las fuerzas imperialistas en Alemania y en Polonia acechan ese momento para comenzar una guerra de explotación contra la Unión Soviética.

Solamente una lucha encarnizada contra las fuerzas imperialistas y fascistas puede salvar a Europa y al Mundo de una nueva guerra.

Si las masas del mundo del trabajo no logran arrebatar al fascismo su poder antes de que haya llevado el incendio a Europa, ésta se verá condenada a perecer en la matanza y el fuego. Si el Socialismo no logra tener a raya a las fuerzas imperialistas, será inevitable la nueva guerra mundial.

Así, pues, la lucha por la paz y por el Socialismo, por el derecho de las masas laboriosas a disponer políticamente de sí mismas y por la libertad social no son más que una sola lucha. De su resultado depende la suerte de la Humanidad.

¡Trabajadores, hombres y mujeres, de todos los países! La Internacional Obrera Socialista os recomienda una vigilancia incesante y una persistencia incansable en la lucha por la paz. Ya os habréis dado cuenta de lo que se ventila. Precisamente estos días pasados, en que se vio cómo las llamas de la guerra surgían en Viena, han puesto de relieve la magnitud del peligro.

Es preciso que el proletariado no vuelva a dar crédito a las consignas belicosas de las potencias capitalistas, ni crea que "esta guerra será la última de las guerras", ni que de ella surjan justicia, bienestar y paz.

Es menester que la Internacional no sea arrollada otra vez, como en 1914, por la marea creciente de la pasión nacionalista, cualquiera que sea el disfraz que la oculte.

Si, a pesar de todo, hubiera de surgir la guerra, lo que debe salir de ella, con fuerza irresistible, es la revolución proletaria contra los promotores de guerras, fascistas y sus mandatarios imperialistas.

¡Guerra a la guerra! Estas palabras no significan más que una cosa: lucha implacable contra el fascismo; devoción completa, dispuesta a todos los sacrificios, a la causa del Socialismo.

¡Viva la Internacional! Bruselas, 4 de agosto de 1934.—La Mesa de la Internacional Obrera Socialista.

Al mismo tiempo, y como poniendo letra a la música, dirigió a nuestro compañero los más graves denuestos, diciendo que había que terminar con él, que le haría la vida imposible y que lo mataría.

Para colmo de este brutal atropello, al declarar nuestro camarada se enteró de que había sido denunciado por proferir insultos contra el guardia denunciante.

Después de varias horas de encierro fué llevado a presencia del juez, quien decretó su libertad por la sencilla razón de no encontrar delito.

Hemos de creer en los informes que nos han dado del guardia número 114, Bonifacio García, que tan sabiamente persigue a los tranviarios.

Nos han dicho de su parentesco con uno de los esquirols y además que tiene las facultades mentales "avariadas".

Por lo primero no podemos pasar sin protesta. Que abuse de su autoridad para maltratar a los tranviarios, que, dicho sea de paso, tan sensatamente se comportan con los esquirols, no puede ser.

Si su pretensión es atemorizar al compañero Lobera, tampoco. Donde él no llegue llegaremos otros camaradas.

Si lo que se pretende es iniciar por parte de algunos guardias una represión, tampoco estamos dispuestos a consentirlo. Chulerías, no, porque bastantes se están dando por parte de la autoridad, que es quien mayor peligrosidad debía poner en su actuación.

El uniforme sirve para demostrar una autoridad; pero si ésta se lleva

Nuestro infalible servicio de inteligencia nos comunica que ayer, de cuatro a cinco de la madrugada, Samper no ha recibido ninguna bronca ni ha dicho tonterías alguna. ¡...!

para defender intereses particulares propios del individuo, entonces no habremos ningún caso del uniforme. Conocemos perfectamente a los guardias que tan arduosamente defienden a los esquirols y persiguen a nuestros camaradas. Sabemos que todos ellos son fascistas. Si no cambian de táctica, un día serán desagradables los hechos que se puedan producir. Ya hemos avisado.

FERNANDEZ.

EL FRENTE UNICO

Mientras en España sigan las masas obreras divididas, difícil será que consigamos su emancipación. Con la unión de estas masas el triunfo es seguro. La última huelga general de Zaragoza se ganó por la unión de todos los sindicatos obreros: he aquí un hecho de que la unión es imprescindible para el triunfo del proletariado y que éste debe reflexionar y hacerla bajo unas bases mínimas.

A pesar de las dificultades inevitables por las diferencias programáticas, el frente único proletario va abriéndose camino en todos los países. El peligro en que se hallan las conquistas e intereses más elementales del proletariado obliga a las fuerzas obreras a agruparse en un solo frente. Al proletariado español le cabe el orgullo de haber dado, después de las elecciones de noviembre, los primeros pasos en este sentido, creando la Alianza Obrera de Cataluña, que ha servido de estímulo para que fuesen creando alianzas en diversas partes del país.

Del frente único no se debe excluir a ninguna organización, por pequeña que sea. Un frente único formado exclusivamente de socialistas y comunistas no respondería a la realidad de nuestro país. Además de estas minorías existen otras fuerzas proletarias que no se deben excluir del frente único: Federación Sindicalista, Anarquista, etc. El frente único deberá abrazar la totalidad de las tendencias. La expresión de aquél ha de ser las Alianzas Obreras.

Con la unión de esas grandes fuerzas, el proletariado español no tardaría en conquistar el Poder y desde allí hacer la revolución social.

Proletarios: uníos; que éste es el único medio que cabe para convertir en una barrera inexpugnable el movimiento obrero español.

AU.

¿Qué significa la situación actual del mundo?

Año tras año, la civilización parece correr con más velocidad. Ahora sucede más en un año que antes en un siglo. Además, los acontecimientos ya no tienen un carácter puramente local. Muchos ejercen una influencia sobre el mundo entero.

Se notan cambios revolucionarios en cada esfera de la vida. El marqués de Lothian, subsecretario de la Gran Bretaña en la India, reconocía este hecho cuando decía: "Este mundo se halla ahora en el mayor período de transición que jamás conoció. Hay más cambios y en más esferas de las ideas e intereses humanos que nunca antes en una misma época. En el mundo científico vemos cambios, aún más revolucionarios, con cientos y miles de inventos en menos de medio siglo".

¿Qué significa todo esto? ¿Cuál será la solución final de las actuales dificultades del mundo? A diario vemos en los periódicos y nos quedamos más confundidos, la noticia de una catástrofe tras otra. ¿Se mejora la situación? ¿Están la prosperidad y la paz a nuestro alcance? ¿Estamos abocados al completo aniquilamiento de la civilización?

Estas condiciones no están desprovistas de significado. Al contrario, hay un profundo sentido en las dificultades, los odios, la confusión, las guerras, los conflictos de raza, el derrumbamiento financiero. Esta situación indica que hemos llegado a la undécima hora en el gran reloj del tiempo. Nos muestra que vivimos en el umbral de una nueva época.

Se ha publicado libro tras libro, con el propósito de explicar la situación actual del mundo a la luz de sus causas aparentes, o en armonía con razones históricas. ¿Qué significa todo esto? El razonamiento, en cuanto a estos problemas, anda en un círculo vicioso, y el resultado final no es más que conjeturas y suposiciones. Pero existe una fuente que explica todo cuanto precede al mundo hoy, y dicha fuente es Carlos Marx.

¡Siglo XXI! Vapor, gasolina, electricidad..., pero, hambre, tuberculosis..., capitalismo.

Los caminos de la Tierra son constantemente cruzados y en todas direcciones por rápidos trenes, ligeros autómóviles. Tremendos trasatlánticos marcan caminos de espuma en el anchuroso mar, transportando verdaderas ciudades sobre sus espaldas. En la inmensidad del espacio surcan velozes los aviones que, cual pájaros de acero, en escaso tiempo, trasladan correspondencia y pasajeros de unos puntos a otros. Aeronaves preciosas unen los continentes en tres días. El aire está saturado de ondas invisibles que llevan la voz de los hombres a los lugares más apartados.

Lujosos autos dejan sus "preciosas" cargas ante las puertas, iluminadas de mil formas, y ante escaparates sugestivos que encierran las más diversas mercancías.

Anuncios luminosos de cines y espectáculos. Portadas de magníficos palacios.

Suntuosos edificios con pizarras de cotizaciones a sus puertas.

Francés... Libras... Dólares...

Barrios oscuros, de destaraladas casas y accidentados pavimentos, que entre sus paredes encierran multitud de vidas hacinadas. Imponentes fábricas, de paredes grises, que todas las mañanas tragan por sus puertas grandes masas de seres. Miles de hornos escupen fuego sobre desnudos cuerpos del color del bronce, perdidos entre los ensordecedores ruidos de máquinas y motores.

En los anchos campos, bajo los rayos de un sol bochornoso, miles de brazos cortan las mieses...

¡Siglo XX! Radiotelefonía...

Aló, radio Argel... Aló, París... Ici, radio Toulouse... Los aparatos recogen las voces de todo el mundo, palabras en todos los idiomas.

Las estaciones francesas nos marean con sus constantes musiquillas de acordeón. Otras veces es una música monótona y pesada que nos recuerda el insopertable ruido de una máquina. Es la música que nos transmite Londres por intermedio de sus cabarets. Ora se trata de un idioma gutural y áspero, que a la vez se coge en varios sitios del cuadrante... Es Hitler que está hablando desde las cuatro de la mañana y que quiere sustituir con la palabra lo que no pudo conseguir con los hechos.

¡Y siempre igual! A las alegres músicas siguen los anuncios de productos y espectáculos, tal o cual charla instantánea o venenosa de cualquier García Sánchez. Mercados de aceite... cotizaciones de bolsa...

Libras, tanto... francos, tanto... No dicen nada de las fábricas, de los obreros parados, del hambre, de la miseria... ¿Para qué? Entorpecerían la digestión de los que pagan.

¡Infinidad de ondas cruzan el espacio en todas las direcciones! ¡Infinidad de estaciones transmiten sus programas! ¡Infinidad de idiomas son recogidos en los aparatos, pero el idioma de los trabajadores falta; el idioma de los trabajadores no llega!

Ellos siguen entre el ruido de las fábricas, entre la miseria de sus hogares...

Pero ya hay un país, que ocupa la sexta parte del mundo, que en todos los idiomas se dirige a los explotados de todas las naciones. Habla de mejoras conseguidas, de comodidades conquistadas, de la vida de los trabajadores, que allí lo son todos. Se dirige a los camaradas de toda la tierra en sus respectivas lenguas para mejor ser entendido, y en sus palabras pone el cariño que es capaz de sentir el que sabe se dirige a sus verdaderos semejantes.

Y este país, cuyas ondas rojas llegan va a nosotros cual anunciadoras de una nueva vida y bella aurora, comienza sus emisiones con estas significativas palabras: ¡Proletarios de todos los países, uníos!

LUIS FLORISTAN. Zaragoza, 8-8-34.

LA SANTA RELIGION

Nos remitiremos para su publicación el siguiente artículo:

"Dicen los chicos, ¡tantas cosas dicen!, que en las Escuelas de los Escapitios asisten en la sección cuarta, la cual está a cargo del melito y santo varón, ministro del Señor, Padre Liborio, alternando en sus tareas escolares de realizar una de las obras de misericordia de enseñar al que no sabe, otras también que sean más gratas a los ojos de Dios y del fascista Gil Robles, de obligar a los chicos a cantar himnos subversivos, kiries y otras largas estrofas fralunas, para lo cual tiene una clase especial fuera de la clase escolar; pero hete aquí que los pequeños le han hecho saber de una manera contundente y clara que no están conformes ni dispuestos a aceptar el que se les emplee para el orfeón que se intenta formar, por lo cual le han amenazado hasta con la huelga escolar.

Vista esta determinación por el santo varón, les propinó una serie de coscorrones bastante gordos, hasta el extremo de producirles a algunos pequeñas contusiones en la cabeza, sanen de decirles algunos exabruptos execrables y nombrándoles y poniendo por ejemplo a los padres de los mismos como hechos y casos inculcables, llegando en su furia fraluna a decirles que mejor cantan la Internacional e himnos de la F. A. I., por lo cual están dejados de la mano de Dios. Lector: te reservo el comentario.

CARONTE".

JAURÉS

El 31 de julio se cumplió el vigésimo aniversario del infame asesinato de este hombre genial, tribuno incomparable, literato, humanista e historiador, gloria del Socialismo internacional, cuya vida truncó para siempre el plomo imbécil de un fanático reaccionario, monárquico, inducido por las excitaciones de la prensa burguesa que tenía al pacifismo de Jaurés.

Los proletarios no olvidaremos nunca al hombre que, todo corazón, consagró su vida a la causa de la paz y de la Justicia Social.

Su memoria la honraremos afirmando nuestro propósito de convertir las guerras imperialistas en guerra de clases.

Cooperativa Española de Casas Baratas Pablos Iglesias

Se convoca a todos los socios y simpatizantes a la Junta general que celebrará esta Cooperativa el próximo lunes, día 13, a las diez de la noche, en el Centro de la Unión General de Trabajadores, Estébanes, 2.

LA COMISION.

Pacificando los espíritus

La patulea encaramada en el Poder, incapaz de hacer nada, que es la personificación rigurosamente exacta de la más completa inutilidad, tiene unas condiciones especiales, únicas para dos cosas: redondear negocios y crear problemas sin posible solución.

Primero quiso aplastar el movimiento obrero, y de pequeños conflictos produjo vastos movimientos. Valencia, Madrid, Zaragoza, cuentan en su historia con grandiosas victorias obreras que reforzaron el poderío revolucionario. Justamente lo contrario de lo que se quería conseguir. Se quiere acabar con los atracos, y a este paso pronto quedarán las cajas bancarias sin una sola peseta... En fin, que donde puso la zarpa surgió un conflicto. El más grave de todos, el de la Ley de Cultivos de Cataluña. Con él consiguió ponerse en ridículo y poner en ridículo también, anulando su autoridad, a los más solemnes órganos del Estado.

Ahora "se mete" con los Municipios vascos, y visto el desarrollo de los acontecimientos, es fácil augurar un nuevo y estruendoso fracaso del Gobierno.

La Rafaela, los gobernadores civiles del país vasco y luego Samper, después de una prohibición atrozadora y viendo que ni Dios había hecho el menor caso, se han dedicado a emitir una teoría interminable de alaridos históricos. Entre tanto, el país vasco, desde la extrema derecha a la extrema izquierda, se apresta a defender sus intereses con la calma y serenidad que da el saberse a cubierto de peligro, el saber que entreteje solamente hay un fantasma que manotea y chillaba como un perro ladrando a la luna.

Ha llegado el desarme

Es digna de elogio la gesta heroica del Ayuntamiento de Zaragoza. El día 6 del mes de agosto ha sido retirado el armamento de la guardia municipal de dicho Ayuntamiento y, con tal motivo, ha desaparecido el estado de excepción que pesaba sobre nosotros, cubiertos con el manto de la fuerza armada, cuando no éramos tal en el momento que si bien ostentábamos una pistola como arma defensiva, se nos dotaba de la guía y licencia personalmente, siendo por lo tanto, nuestra personalidad única y exclusivamente responsable de nuestros actos, en caso de hacer uso de ella en defensa propia. Siendo estos casos, por suerte pocos, los que ha habido que lamentar hasta la fecha.

La guardia municipal ha sido siempre en el Ayuntamiento una cosa excepcional sobre el resto de los funcionarios, con la denominación de fuerza armada, sin existir la más pequeña aproximación por los razones anteriormente expuestas.

Con el régimen municipal se nos prohibía, como fuerza armada, pertenecer a las organizaciones de resistencia, y después del advenimiento de la República, cuando la ley de Asociaciones nos concedía el derecho en algunas ocasiones, también se nos ha querido poner cortapisas, cuando, por otra parte, los propios jefes del Cuerpo pertenecían y continúan perteneciendo, siendo ellos los propios dirigentes en aquella época, lo que demuestra que, en todo caso, lo único que no autorizaba la ley era pertenecer a la U. G. T.—hasta la ley va contra la U. G. T.—; pero si la ley prohíbe el estar sindicados, ¿por qué son los propios jefes los dirigentes? O, por el contrario, si esa organización no es de resistencia, ¿para qué sirve? ¿qué reivindicaciones esperan sus asociados?

Por otra parte, cuando se consigue algún beneficio para los burocráticos, a la guardia municipal no les alcanza porque somos fuerza armada, y cuando es para los obreros, tampoco, porque somos una cosa excepcional sobre ellos y al mismo tiempo fuerza armada; pero no sucede así cuando se trata de imponer obligaciones; en este caso, por donde quiera que venga la tormenta nos alcanza el aguacero. También porque somos fuerza armada, pero fuerza armada... de paciencia únicamente.

Ya no somos fuerza armada. Ya somos obreros. Ya podemos pertenecer a una organización. Ya podemos unirnos a nuestros compañeros de lucha. Cosa que tanto tiempo hemos tenido vedada por ser fuerza armada; pero me queda el temor de que esta no será muy duradero, porque no está de acuerdo que, cuando el ministro de la Gobernación—sin duda después de haber pacificado los espíritus—trata de armar a vigilantes, porteros, chóferes, vendedores ambulantes y a toda persona que merezca garantías, el Ayuntamiento de Zaragoza desarme a los suyos.

Nada tendrá de sorprendente que cuando volvamos a ser armados—no tardando mucho tiempo—, sustituyendo a la pistola, porque ya resultó un instrumento inservible para las represiones, y al mismo tiempo peligrosa para los que no estamos muy prácticos en su manejo, se nos haga entrega de un mosquetón, que no es tan peligroso y es más útil.

El criterio de una gran parte de ciudadanos es que ahora la policía urbana, sin armamento, se ha quedado sin autoridad; pero ¿es que el respeto y la autoridad se consiguen ametrallando al pueblo? En todo momento estoy dispuesto a demostrar lo contra-

rio, porque la autoridad de la guardia urbana depende de la fuerza en que se reciben los órdenes, que tienen que adaptarse a las circunstancias de la vida en la actualidad, y de ahí todo el respeto, sin armas, superior, con muchas ventajas, al obtenido con ellas, y por otra parte—esto es lo que no hay que perder de vista— las sanciones, por quien corresponda, de las intervenciones de estos, que para ello el señor alcalde y señores tenientes de alcalde tienen la palabra.

LUIS FERRER.

Pueblo de Valverde

Un camarada gravemente herido por un matón lerrouxista

Damos la noticia ahorrando comentarios. Ella en sí es lo bastante elocuente.

Pueblo de Valverde es un pueblecito de la provincia de Teruel donde el Socialismo arraigó con fuerza, dadas las condiciones favorables de honradez y hombría que caracterizan al proletariado del pueblecito. Es lógico, pues, que las pandillas "radioles" tuvieran especial interés en aplastar el espíritu de rebeldía viril e inteligente, fuera como fuera. Al fallar todos los procedimientos se apela al asesinato. Se ha buscado la persona de un caracterizado camarada como víctima. Afortunadamente los siniestros propósitos no han llegado a su límite, puesto que nuestro camarada, aunque grave, salvó la vida de la cobarde y ruin agresión.

Nuestro camarada Silvestre Monleón, exalcalde socialista, se dirigió al campo; le salió al camino el lerrouxista llamado "El Pena" y asestó alevosamente a nuestro compañero cinco cuchilladas, una de ellas en el costado, de gravedad.

Al sentirse herido, nuestro camarada aun tuvo fuerzas y coraje para repeler la cobarde agresión, y armado de una piedra causó heridas graves al chulo prostibulario del partido radical.

La cobarde agresión de que ha sido objeto nuestro camarada, ha producido justa indignación entre los trabajadores.

Nosotros queremos saludar con estas líneas a nuestro amigo y deseándole un rápido restablecimiento para incorporarse nuevamente a su puesto de vanguardia para luchar por el triunfo de nuestras ideas.

F. P. de J. S.

ACTO SUSPENDIDO

Dadas las condiciones políticas en que nos desenvolvemos, es imposible gozar de los más elementales derechos políticos y por tanto llevar nuestra voz a todo el agro aragonés como sería nuestro deseo. En consecuencia, el acto organizado por la Federación Provincial de Juventudes Socialistas ha diferido la celebración del acto anunciado para el próximo día 12 en Alagón, en espera de que el Gobierno fascista tenga a bien permitir la propaganda oral.

OBRREROS:

Propagad VIDA NUEVA.

Tip. "La Académica". Zaragoza

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Institución benéfico-social Único Establecimiento de su clase en la provincia FUNDADO EN 1878

Inscrito en el Ministerio del Trabajo y Previsión por R. O. de 18 de diciembre de 1930 y sometido a su protectorado e inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1938.

OPERACIONES QUE REALIZA

- Admite depósitos de hasta UNA peseta en adelante en libretas ordinarias y especiales, abonando el 2% por 100 de interés anual desde 1.º de enero de 1934. Abre libretas al portador al 2 por 100 de interés. Recibe depósitos de valores, alhajas, muebles y ropas. Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales. Efectúa préstamos hipotecarios. Hace préstamos sobre ropas, alhajas, muebles y efectos análogos. Se encarga gratuitamente de la compra de valores por cuenta de sus imponentes.

Las ganancias líquidas que obtiene se destinan a incrementar los fondos de reserva, que garantizan el capital de los imponentes y a obras benéfico-sociales que tienden principalmente a favorecer a los imponentes que no tienen más medio de vida que el producto de su trabajo.

OFICINAS: San Jorge, 10 - San Andrés, 14 - Armas, 30

¿Cómo debe decirse? ¿La Carvajal es el Salazar de las vedettes, o Salazar es la Carvajal de la política?



La correspondencia, al Director :- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

ALIANZA OBRERA

CONTINUANDO A UNA CARTA

PROHIBICIONES INÚTILES

Al buen callar llaman Sancho

El drama impopular del Gobierno

Otra vez el mismo tema sobre la mesa. Durante muchas semanas, nuestra única voz sonora, día tras día, con machaconería, en pro de la unidad de acción proletaria. Al mismo tiempo fueron iniciadas conversaciones entre todas las fracciones obreras revolucionarias tendientes al mismo fin. Ciego del entendimiento ha de ser el que crea — con absoluto error — que fueron baldíos aquellos encuentros cardiales. La huelga general histórica, producida por la U. G. T., C. N. T. y "trentistas", puso de manifiesto que lealmente la acción común es imprescindible para el triunfo.

El que busque los motivos del gran conflicto en pequeñas reivindicaciones, tiene una visión incompletísima de la cuestión. Fue una ofensiva a fondo de la burguesía para parar en seco la corriente cordial que ganaba todas las capas obreras bajo la consigna insurreccional lanzada por el Partido Socialista. Ofensiva que heroicamente convirtió el proletariado en adelantada y trascendental victoria. Quedó anulada la acción fascitizante de la burguesía y vigorizada la personalidad de la clase obrera, un tanto desdibujada por una teoría interminable de escaramuzas y conflictos parciales que habían mellado el arma poderosa de la huelga.

En adelante, la idea insurreccional ha seguido su curso, tomando cuerpo y madurando paralelamente a la evolución psicológica del resto de la clase obrera española. Esto en cuanto a la masa obrera. Sería obra estéril de comenzar ahora a crear un espíritu a través de un ciclo de acción proletaria, porque necesariamente habríamos de llegar a la situación actual; porque el espíritu que se quiere crear está ya creado; porque el aparato que puede convertir en próxima realidad este espíritu, es una realidad. ¿Qué fines puede perseguir, por ejemplo, el Partido Comunista, al aferrarse a esta idea de involución — y luego de avance — del desarrollo obrero para llegar a una meta ya conseguida? ¿El de hacer constancial el propósito firme de insurrección con el Partido Comunista? Nos parece bien. Pero habremos de hacer notar que aun obteniendo un rá-

pido éxito estos propósitos nos encontraríamos con un retraso de años en la consecución de algo que ya está conquistado. ¿Que no tiene el control un Partido? Pero ¿desaparece por esto la posibilidad de un triunfo y la instauración de un régimen obrero? ¿Acaso el Partido Socialista va a conquistar el Poder para instaurar un régimen monárquico? ¿Es que el Partido Socialista no es marxista? ¡Ah!, pero si se cree que la Tercera Internacional expende patentes de marxismo y que sin someterse previamente a ella no se es revolucionario-marxista, entonces es otra cosa. La idea no puede causar más que risa. Pero dada la posición clara y concretamente revolucionaria del Partido Socialista, a un marxista no se le puede permitir que mine un espíritu revolucionario al socaire de la pretendida infalibilidad de una serie de recetas, porque se cae, sabiéndolo o no, en el campo de la traición. Y se puede considerar al traider declarado porque es una fuerza a la que hay que vencer; pero el pecado de traición por imbecil petulancia es intolérable. Y esto en cuanto a los jefes de una pequeña fracción obrera, paradójicamente quizás los únicos intrasigentes.

En cuanto al resto de los obreros revolucionarios, es tema más importante y que merece un estudio minucioso que explanaremos en artículos sucesivos. Vaya por adelantado que opinamos que la clase obrera revolucionaria de todos los matices, poseedora, por lo menos, de un fino instinto revolucionario, espera ansiosamente la orden de insurrección para cumplirla con todo fervor. Opinión que, tenemos la evidencia, no encontrará contradictores de solvencia revolucionaria.

Sobre esta premisa estudiaremos las líneas de conducta que van perfilándose y que bien pudieran ser desviaciones dolorosas debilitadoras de nuestra potencia. En mantener el propósito insurreccional en toda su pureza y unanimidad para la mayor eficacia de la inevitable eclosión roja estaremos siempre dispuestos. Es un imperativo de las circunstancias del momento que no nos es dable eludir.

Días pasados recibimos una carta del secretario del partido radical de Zaragoza, señor Navarro Marin, en la que dicho señor aseguraba no tener intervención alguna en la provisión de la zona recaudatoria de Jaca, por nosotros comentada, y aconsejándonos que procuráramos tener mejor servicio de información.

Antes que nada, nos interesa decir que nosotros no ayudamos para nada al señor Navarro Marin, y si al secretario de actos de dicho partido, el empleado a sueldo don Miguel Pérez Soriano.

Y para que se convenzan, no sólo el señor Navarro Marin, sino los que también puedan tener alguna duda de la exactitud de las informaciones publicadas en estas columnas, les vamos a dar pesos y señales.

El señor Marraco tiene un hombre de toda su confianza — quizás el único — en el partido radical de Zaragoza. Este "brazo derecho" del ministro es don Miguel Pérez Soriano, secretario de actos de dicho partido y el que lleva de hecho toda la labor de la Secretaría. Por dicha labor percibe un sueldo, no quizás lo suficiente para llevar la vida que merece un hombre que goza — es un decir — de la confianza de un ministro de la talla del señor Marraco. Era, pues, urgente proponerle, antes de soñar la cartera, algo en que no trabajara ni tuviera res-

El señor Samper ha tenido ocasión de conocer el grado de popularidad que rodea al Gobierno. Ha querido asistir a las fiestas de Valencia, y sus pasiones se han encargado de hacerle la notificación de su impopularidad. En público de la plaza de toros se comportó con el exactamente igual que el de la de Pamplona con su jefe, el señor Lerroux. En otro momento no nos sentiríamos con fuerzas bastantes para subrayar esas manifestaciones de hostilidad; pero si tenemos en cuenta que toda crítica está en suspenso, por orden del Gobierno, y que no hay forma de establecer la discrepancia con el como no sea manifestando el desagrado que nos produce la presencia de los hombres del Gobierno en las fiestas populares, tendremos que celebrar la decisión de los pamplonicos y de los valencianos. Más que incurrir en descortesía, lo que han hecho es ejercer, en la forma que podían, una función de crítica que colectivamente nos está veziga a los españoles. Sirviéndose del pretexto del "complot", el Gobierno nos ha cerrado la boca a cuantos le hemos declarado la guerra franca. Se equivocó si cree que con ello ha ganado la batalla. Represar la hostilidad pública en fuerza de prohibiciones, lejos de ser una medida de prudencia, constituye una medida imprudente. La hostilidad acabará por desbordarse. Las medidas prohibitivas

narse, al grado que han llegado las cosas, que el Gobierno en pleno dimi-tiría si tuviera la seguridad de que con su dimisión cancelaba sus deudas y podía incorporarse con plena tranquilidad a sus ocupaciones particulares. Les pesa la responsabilidad. La evidencia de sus culpas les torna encarnizados. Y a través de ese encarnizamiento lo que buscan es una solución de derechos capaz de seguir su política de opresión popular, que les garantice un retiro sin sobresaltos. El Gobierno no se siente tranquilo. Y en busca de esa tranquilidad hacen cuanto pueden por mejorar la suerte de las derechas, oponiéndose a la victoria de las aspiraciones populares. De las aspiraciones populares que no están vinculadas a los obreros, sino que de ellas participan a la vez el proletariado del Estado, no menos perseguido y vejado que los obreros. Quiere el Gobierno vencer de su fiscal. Y para vencer de él, convencido de lo escaso de sus fuerzas, las ponen a la disposición de las derechas, que usan de ellas no sin cierta oculta repugnancia. Repugnancia explicable en quienes conocen, tan bien como nosotros, el tipo de aprovechamiento que del Poder han hecho las fuerzas radicales.

El que no se hable ahora de enchufistas no quiere decir que no los haya, cosa que no sucedía antes. Pero el enchufista, tranquilícese, señor Usabiega, cobra por nómina, aun cuando no haga nada, y en ese cobrar por nómina y en el no hacer está su mejor defensa. Son mucho más temibles los que no están en nómina y además hacen. Son mucho más temibles y son muchos más. Los capitanean desde San Rafael. Pululan entre los sacos del arroz del maíz. Se defienden con los expedientes. Inventan Sociedades y las capitanean. Las hay famosas, como aquella de Auto Estaciones, Sociedad Anónima. ¿Enchufistas? Los que puedan merecer ese título, tranquilícese, señor Usabiega, son los más inocentes. Se les puede hacer la cuenta de sus ingresos, y eso es siempre tranquilizador. Lo que intranquiliza al país es la cohorte de gestores políticos a los que no hay posibilidad de calcular lo que cobran. Ni de saber cómo lo cobran, ni de dónde. Las derechas no ignoran nada de esto. De aquí su repugnancia a servirse de unas fuerzas que contabilizan las ayudas. Usan de ellas por necesidad. Saben que las suyas están declinando. Perdieron la oportunidad. Se les fué el momento. Cada vez se percibe mejor el ruido de la marea popular, que sube, cobrando razón, para realizar su obra. El señor Samper puede testimoniar, con su experiencia, cuál es el grado de dureza de esa marea. Se dió de cara con ella, bien inesperadamente, en la plaza de toros de Valencia.

¿Ustedes no han oído decir: Fulano es más bruto que una tabla?

Pues bien, esa tabla es Marraco

Apellido ilustre:

SAMPER DE GUEVARA

VENGANZA FIERA

En el pueblo de Sobradriel existía un conde, cacique máximo a quien todos tenían el deber de estar sometidos. Llegó la República y los moradores de Sobradriel iniciaron su liberación estableciendo unos contratos nuevos de arrendamiento. El conde montó en cólera y anunció venganza fiera, la que hace pocos días ha iniciado haciendo que fuerzas coercitivas del Estado vayan a Sobradriel, se inicien desahucios y se deje en la miseria a una desvalida viuda, a la vez que se encarcela a varios vecinos. ¡La venganza fiera se cumple!

Pero lo curioso del caso es que las fincas que usufructúa el conde (según nos informan) pertenecen de derecho a un Cabildo que o no lo sabe o no quiere saberlo o le interesa no saberlo.

La aristocracia, protegida por la elegancia para mejor cumplir sus fines comunes.

En nuestro próximo número haremos una información detallada y sensacional sobre este asunto, donde verán nuestros compañeros hasta dónde llega la fiera venganza de un "noble" y la protección de un "cabildo".

responsabilidad y que, al mismo tiempo le dejara una buena retribución en la capital aragonesa.

La ocasión la pintan calva, y ésta no tardó en presentarse. Queda vacante la zona de recaudación de Jaca, y aprovechando el interés que en trasladarse a dicho punto tenía el recaudador de Pina, se accede a sus deseos al sólo objeto de dejar esta vacante.

Esta zona la reserva el señor Marraco para su "brazo derecho". Mas como en propiedad no puede tenerla, por ser requisito indispensable el carácter de funcionario de Hacienda, se busca entre éstos un incauto que se preste sin titubeos a tales manejos. Tratándose de la euforia, éste no puede tardar en aparecer, y, al efecto, surge del mismo seno — ¿de dónde, si no? — del partido lerrouxista. El auxiliar señor Sanjuán, tal es el incauto funcionario, solicita la zona, que, como es lógico, se le adjudica, no sin antes aceptar el compromiso de dedicar una parte de los beneficios que produzca dicha zona al señor Pérez Soriano.

Lo inhumano de este negocio de peccata minuta hiere la sensibilidad más pétrea. Este señor Pérez Soriano no pone ni siquiera la fianza — pues entonces los beneficios estarían justificaditos — que se exige al funcionario, señor Sanjuán para el desempeño de su cargo. Esta fianza la deposita un Banco local, toda vez que el señor Pérez Soriano no cuenta con capitales.

Y aquí se dibuja perfectamente con todos sus contornos, el presente caso: Un señor que percibe una retribución por un negocio en que no trabaja y en el que no tiene la menor responsabilidad gracias al talento prodigioso del gran hacendista aragonés que logró llegar a ministro.

Con esto damos cumplida satisfacción al señor que se dió por aludido y queda claramente demostrada la fidelidad de nuestra información. "Al buen callar llaman Sancho".

terminarán siendo inútiles. El primer convencido de lo que decimos es el señor Samper, que el domingo no se decidió a presentarse en la batalla de flores de su pueblo, temeroso, sin duda, de que se le acogiese con las mismas muestras de desagrado que en la plaza de toros. Toca ahora al señor Samper las consecuencias de la euforia moral y política en que se complace como gobernante. En lo sucesivo, esas consecuencias se manifestarán más intensamente. Al país, esta es la verdad, le carga la euforia. Está harto de ella. Ha llegado a saber lo que es. ¿Cómo quienes la practican no han de mostrarse temerosos de la hostilidad popular? Tienen razón para temerla. España entera es un clamor contenido por las leyes de excepción, por las disposiciones prohibitivas. Utiliza los recursos desesperados para hacerse oír. Y así, hay necesidad de prohibir que se cante "La Internacional" y que se generalice el saludo socialista, del país en alto. Y es que en las colonias infantiles, como en las excursiones dominicales, como en el recibimiento a los excarcelados, hombres, mujeres y niños expresaban de un modo inabarcable su eneniga a una política antipopular y amoral. Pero el remedio no está en prohibir; lo estaría en rectificar.

Pero el drama de este Gobierno radica en su incapacidad para la rectificación. No puede rectificar. En ningún orden. Ni en el político ni en el moral, porque responde al mandato de Lerroux, bien conocido desde sus lejanos días barceloneses. En lo político, porque la iniciativa no le corresponde. Depende de los demás. En estas condiciones, todo lo que puede hacer es lo que ha de prohibir, perseguir, procesar, encarcelar, denunciar. Y en la medida en que abusa de esas facultades, la hostilidad contra él crece y la rectificación se hace imposible incluso por razones técnicas. Mucho es lo que el Gobierno debe a la euforia; pero cuesta muy poco trabajo inagi-

EL HOMENAJE A D. BOPÓRICO

Una circular a los alcaldes

Se aproxima septiembre, mes elegido por el señor Lerroux para hacerse el homenaje más fastuoso que se conoce en la política española. El estado mayor del partido radical, con su jefe a la cabeza, se afana, como es natural, por el éxito de la demostración. Como Primo de Rivera, el señor Lerroux se hace el homenaje cuando está en el Poder, lo cual es, visto con la mejor buena fe del mundo, una indecencia de esta flor de la corte. Como Primo de Rivera, también el señor Lerroux va a recibir algún inmueble. Y como Primo de Rivera, asimismo el señor Lerroux permite que sus amigos saquen el dinero de donde pueden.

Los alcaldes, gobernadores y amigos del viejo asustanador han recibido una circular, firmada por el señor Pich y Pons, en la que, a vuelta de elogios a la inmensa figura del señor Lerroux, se les invita que con-

tribuyan al homenaje con una parte determinada de sus ingresos. En eso va a quedar el certamen nacional: en una ficción alimentada con dinero de los Municipios. Porque los alcaldes — y casi todos son lerrouxistas — no perciben sueldo alguno. ¿Cómo, pues, se habla de la mitad de los emolumentos?

Se ha iniciado una suscripción popular para adquirir una bandera con destino a la Banda Municipal de Zaragoza.

Nosotros creemos evitar un pequeño dispendio a los zaragozanos amantes de la música advirtiéndoles a la Comisión organizadora del homenaje que se liquida un gran saldo de pendeones en el Partido Radical.

Grupos Infantiles Socialistas

Compañeros: Es necesario que todos inscribáis a vuestros hijos en estos "Grupos" creados por la Juventud Socialista para que éstos queden constituidos lo más pronto posible y empiecen su actuación.

Segunda relación de niños inscritos

Eduardo Martín.
Vicente Tena.
Ángeles Mustienes.
Antonio Vallespín.
Mariano Izquierdo.
José Latorre.
Teresa Coll.
José Sist de la Vera.
Mercedes Gracia.

Total inscritos, veinticinco niños. Se recuerda a los camaradas que hay abierta una suscripción para proporcionar a los niños las cosas necesarias para que éstos pasen los días de excursión agradablemente. Los donativos e inscripciones al compañero Francisco Félix.

LA COMISION.

Trabajadores:

Leed «El Socialista».